

Estudios Sociales
Vol. XXXIII, Número 122
Octubre - Diciembre 2000

**LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO:
VIVIR UNA PERIFERIA CAMBIANTE**

Marcos Barinas-Uribe*

Resumen

Explorando las nuevas perspectivas que se abren a partir del espacio cibernético el autor reflexiona el cambio, sugerido por Alvin Toffler, de una "conciencia monolítica" a una "conciencia modular".

Abstract

Exploring the new perspectives which open up with cyberspace the author ponders the change from a "monolithic" to a "modular conscience", which already dawned on Alvin Toffler.

Todavía recordamos con nostalgia cuando lo público era un espacio y se entendía como un ámbito diferente de lo privado. Ahora sólo asumimos con resignación que lo exterior ha invadido lo interior, que lo público se ha vuelto publicidad y la privacidad su objetivo. Es difícil seguir hablando de lo público como un espacio, y hay que preguntarse si tiene sentido seguir oponiéndolo tajantemente a lo privado.

La articulación entre el complejo público-privado y el Estado-nación ha sido erosionada por la globalización de las tecnologías comunicacionales, por la organización económica y financiera de las em-

* Arquitecto. Postgrado en Estudios Diplomáticos.

presas, y por la reestructuración transnacionalizada de las "comunidades" de ciudadanos y consumidores. De manera que los ciudadanos no pueden seguir concibiéndose como actores sólo dentro de una esfera pública que correspondería a un territorio custodiado por la soberanía del Estado-nación (García Canclini, 1998).

Existen varias versiones de esta oposición público-privado, la que usa el modelo económico liberal, distinguiendo lo público como administración estatal y lo privado como economía de mercado. El de la virtud republicana que considera el dominio de lo público en términos de comunidad política y ciudadanía, en oposición al Estado. Y otra, más bien vinculada a algunas tendencias de la historia económica y el feminismo, según las cuales lo público se identificaría con la economía de mercado en tanto lo privado sería el ámbito de la familia. A partir de un universo de posiciones respecto a esta relación, preferimos asumir que no puede existir una sola concepción de vida pública o privada, sino un mosaico complejo de esferas públicas de diferentes escalas, sobrepuestas e interconectadas.

Vivo en un apartamento en una de las zonas más cambiantes de la ciudad de Santo Domingo, en una periferia cualquiera en el mismo borde del polígono central. El poder de las visuales que se ven desde cada una de las ventanas de mi apartamento transmite experiencias vivenciales de los cambios estratégicos de la política exterior que lleva a cabo el Estado dominicano, y la manera en que estas decisiones afectan nuestra vida doméstica.

Cada una de estas ventanas enmarca realidades de una cultura global que parece llegó para quedarse y no tiene vuelta atrás. Las dos primeras se refieren a transformaciones que se ejercen sobre el espacio físico y existencial, que además pueden ser cuantificables y ejercen una presión sobre el ambiente urbano y social: la valla publicitaria que supera en superficie cuadrada a mi habitáculo, las alienantes tipologías infraestructurales como elevados y muros al estilo "New Jersey", los letreros de "highways" de las empresas transnacionales, los contrastes entre nuevas instituciones públicas (como los "malls" versus las calles residenciales y las plazas urbanas). Otras dos se refieren a un "espacio más suave", un espacio híbrido que puede ser físico y real pero también imaginario y virtual: los medios masivos de

LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO

comunicación, televisión, Internet. Este es un espacio esperanzador en términos políticos, pero resulta cuestionable que la ciudad sea su futuro hábitat (Buck-Morss, 1997). La quinta ventana nos ofrece una vista interior; es posible que no sepamos qué sucederá con la sociedad del futuro, pero sí es posible que comprendamos a través de esta visual lo que aspiramos a ser y qué ventajas podremos sacar de la sociedad del presente y todas sus oportunidades. Y es esta perspectiva la que debemos obtener a partir de la observación a través de las múltiples ventanas –aterrorizadoras y estimulantes a la vez– que nos ofrece un mundo multidimensional, como jamás ha existido.

VENTANA No 1

La historia de nuestro desarrollo social, de generación en generación, ha estado gobernada por diferentes grupos de dominadores. En la primera generación toda la sociedad estaba dominada por Dios, una fuerza invisible y omnipotente que gobernaba desde un centro que estaba en todas partes. Después de dominar el mundo por milenios desde un lugar inmaterial el ser supremo transfirió su poder a un ser humano. A partir de este momento, desde Genghis Khan hasta Napoleón, el rey dominó el mundo desde su palacio, cediendo más tarde su autoridad a una tercera generación, la de los empresarios. Para expresar su poder, el empresario construyó una ciudad acercándose a las alturas, gerenciando el mundo desde un rascacielos en Nueva York, Tokyo, Sidney o Hong Kong. Nuestra concepción del mundo pasó de Dios a empresario, de Jardín del Edén a Central Park, de la Acrópolis a la Feria Mundial.

Hoy nos aproximamos a un nuevo dominador, la tecnología materializada en el computador que tiene su espíritu en los medios de comunicación electrónicos, especialmente el Internet. Este nuevo dominador ya construye una ciudad inmaterial tras el cuerpo físico de la pantalla, con sus propios habitantes ("netizens") y sus propias comunidades ("egroups", "virtual communities"). A esta ciudad nominó William Mitchell como "la ciudad de los bits". Citándolo:

"Ésta es una ciudad con raíces en ningún lugar de la tierra, definida por conectividad más que por accesibilidad y valores

ESTUDIOS SOCIALES 122

de territorios, habitada por sujetos fragmentados y desobjetualizados que existen como una serie de alias y agentes. Sus lugares serán construidos virtualmente por softwares en lugar de los materiales primitivos de construcción como la piedra o el concreto, y estarán conectados por conectores lógicos más que por puertas, pasillos y calles."¹

Esta nueva forma de interacción social, llamada también "Telépolis", Ciudad Global o Ciudad a Distancia, no se trata de una simple "sociedad de la información" o una secta mística desconectada de la vida. Estamos hablando aquí de un movimiento imparable que modifica profundamente los componentes más básicos de la vida social: la producción, el trabajo, la cultura, la escritura, la noción de territorio, la imagen corporal, en fin, toda la estructura económica y social del planeta. Una estructura que deberíamos entender y pensar en forma de ciudad aunque no sea posible tener una imagen mental de su estructura física. La experiencia cultural a la que tradicionalmente accedemos a través de la ciudad ya la obtenemos de una cultura, que aunque generada por experiencias urbanas, viaja en redes electrónicas y produce una configuración diferente de espacio público, un espacio de fronteras cruzadas, de transgresiones, capaz de conectar públicos geográficamente distantes uno de otro.

Las aglomeraciones de millones de personas en entornos urbanos han generado profundos cambios sociales a todo lo largo del siglo XX. Las ciudades han modificado sus estructuras urbanas par dar cabida a nuevas percepciones de interacción social. La revolución industrial, por ejemplo, no sólo dejó de manera más que obvia su huella en la ciudad y en el campo, sino que también llegó al ámbito doméstico, pero la vida cotidiana no se vio afectada profundamente por los adelantos técnicos de la civilización industrial. La Ciudad Global, en cambio, extrae toda la potencialidad del hecho de haber transformado radicalmente la vida doméstica, y de hacerla un participante esencial de sus ámbitos de dominio al implantar en nuestras moradas una serie de conexio-

1 MITCHELL, William, *City of Bits: Space, Place, and Infobahn*, MIT Press, Cambridge, 1995, p. 24. Traducción libre.

LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO

nes electrónicas que son nuestros únicos posibles "interfaces" con esta nueva "realidad".

VENTANA No 2

Ya se nos ha hecho saber que el capitalismo con el advenimiento de la sociedad tecnocrática nos ha llevado a un "estado universal homogéneo",² un momento en el cual una forma final, racional de sociedad y manifestación de Estado triunfan. Esto por supuesto entendiendo el capitalismo como una línea progresista y ascendente que culminaría en un momento absoluto. El futuro basado en esta concepción parece estar ya escrito, el capitalismo nos ha vencido en las ideas y la conciencia y falta tan sólo su cristalización en el mundo real y material.

Uno de los visuales fundamentales que se ve a través de esta ventana, y que intenta apoyar esta posición, es aquel de un triunfo de los conceptos económicos sobre los culturales, una dicotomía entre lo cultural y lo económico. Pero lo que parece estar en escena en estos momentos es que los sistemas de producción económica son cultura y que la cultura es producción. Se transforma así en nuestra sociedad posmoderna el patrón de consumo homogéneo –de clase media consumista, que nos fue enseñado a través de Lorenzo y Pepita, Los Picapiedras, o para ser más precisos, La Familia Monster– en una especialización y diferenciación del consumo de mercancías de acuerdo a la legitimidad de variados estilos de vida. Un capitalismo que reconoce que la diferencia –ya sea racial, étnica, sexual, nacional– vende. *"Esto implica el abandono por parte del capital transnacional de una estrategia que veía la homogeneización como antinómica de lo local"*.³ Esto se hace evidente cuando las grandes multinacionales que operan en nuestra ciudad mercadean sus productos y servicios a través de estrategias que se dirigen a grupos específicos de nuestra población. Un ejemplo concreto es el de una de las estaciones de gasolina de las multinacionales que operan en nuestro país que ha adaptado sus programas y actividades a un público comprendido en-

2 No a un "Estado universal homogéneo", pues le cambiaría el sentido a la idea que quiero apuntar.

3 PABÓN, Carlos, "El capitalismo después del fin de la historia", en *Centro*, Hunter College Press.

ESTUDIOS SOCIALES 122

tre los 15-19 años, que ha adoptado estos espacios como centros de reunión y no como lugares de servicio.

Otro de los puntos de vista de esta ventana es aquel que pretende de una manera dualista asociar lo político y lo público por un lado y lo económico y privado por el otro. En este contexto, una calle es un espacio público, ya que su manejo y cuidado es responsabilidad de la "colectividad",⁴ y una plaza comercial sería indudablemente un espacio privado. La contradicción es que la calle que se observa desde mi ventana se vive como un espacio privado ya que un vigilante privado controla el acceso del público general y el mantenimiento de las áreas verdes corresponde al grupo de condóminos más que a la municipalidad. Justo frente a la entrada de esta calle hay un mall comercial, el cual, a pesar de ser un espacio gestado a través de una promotora privada, tiene todas las características en términos de uso y servicios que poseería un lugar público.

El marco que contiene esta ventana apunta hacia la comprensión de que estamos perdiendo el control público del destino de nuestra ciudad. Las relaciones de libre mercado así como el debilitamiento progresivo del dominio del Estado-nación han generado que se trate de transferir el poder político hacia abajo, desde la nación-Estado a regiones y grupos subregionales o hacia arriba, hacia empresas y organizaciones transnacionales (Toffler, 1980). Juntas, están conduciendo hacia un fraccionamiento y despolitización del Estado en unidades más pequeñas pero no necesariamente menos poderosas.⁵

VENTANA No 3

"(...) Aquellos que aceptan este modo de existencia, podrían ser encapsulados y enviados en un cohete al espacio. Tan estrechas sus decisiones, tan limitadas y deficientes sus

4 Llámeme usted Ayuntamiento de Santo Domingo o Secretaría de Obras Públicas.

5 Las asociaciones de inmobiliarios o cámaras privadas de empresarios han acabado por tener una influencia política en la aprobación o destitución de funcionarios públicos que desplaza el poder central.

LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO

posibles respuestas. Sin duda nos encontramos frente a La Multitud Solitaria."

Lewis Mumford

Antes del siglo XX, la tecnología de comunicación a la cual la sociedad tenía acceso estaba limitada a las prolongaciones físicas y mentales de cada uno de sus individuos. El caballo y el carruaje, por ejemplo, eran las prolongaciones de sus piernas y la información prevalectante estaba a la escala de un bloque urbano (una catedral), o a la escala de su mano (un libro). El hombre se forjó a su alrededor un universo a la escala de sus aspiraciones. Sin embargo, el cambio de siglo trajo consigo una obsesión humana por la velocidad, el hombre a través de la aceleración de la tecnología y los sistemas de información ha perdido capacidad de aprehender el mundo que lo rodea. Ahora, la tecnología es tan vasta a la escala mundial –redes globales de comunicación– o tan diminuta a la escala de un microchip, que no entra en la capacidad de aprehensión vivencial de un individuo.

Con la invención de la televisión, el concepto de información, transportación e interacción humana fue cuestionado. Ya no es Mahoma quien va a la montaña, sino la montaña la que va a Mahoma, ya no es el hombre el que se mueve sobre un paisaje inmóvil, sino el paisaje el que desfila frente a un hombre sentado. Como establece Joshua Meyrowitz, *"la televisión ha hecho difusas las distinciones tradicionales entre la esfera pública y la esfera privada"*.⁶ La televisión toma cualquier evento público y lo transforma en un drama que es escenificado en la privacidad de nuestras habitaciones. De esta manera expone a los niños al mundo adulto, a la mujer a un mundo al que nunca antes se le permitió exponerse y al hombre a dimensiones de su emotividad que nunca había conocido, invirtiendo el concepto de autoridad familiar del ámbito de lo privado al ámbito de lo público.

Pero aunque la consola de televisión aparece ya prácticamente en cada habitación de la casa, en las escuelas, salas de espera, iglesias, ésta representa ya un objeto nostálgico. El desarrollo de las

6 OSBORN, Barbara, "Whatever Happened to Father Knows Best?", Entrevista a Joshua Meyrowitz.

computadoras personales ha desplazado gradualmente el poder de la televisión como sistema de información dominante en la familia de finales de siglo y ha traído consigo un nuevo tipo de interacción humana. Mientras la caja de la televisión no posibilita ningún tipo de intercambio interactivo entre observador y observado, la computadora a través del Internet provee esta posibilidad.⁷

Atrás quedaron los toques de queda y dominios dictatoriales, la mano dura del Estado que antes podía controlar la población mediante cortes de energía y limitación de información ha perdido su capacidad de dominio, a medida que cada familia con sus propias fuentes de abastecimiento de energía y medios de comunicación masivos puede tener el mismo nivel de soberanía que antes estaba reservado a las naciones. Pero de alguna manera, es posible que nos estemos enfrentando a un nuevo tipo de dominador. Como muy bien apuntó Lewis Mumford, "(...) los antiguos dictadores mantenían al pueblo bajo control a través de guardias armados y puertas cerradas, ahora el aislamiento doméstico y los sistemas electrónicos de comunicación de masas son un método mucho más efectivo de lograrlo".⁸ Es posible que después de Hitler y Ronald Reagan hayamos heredado a Microsoft Bill.

VENTANA No 4

La tecnología de la informática ha provocado que el desarrollo de los sistemas económicos y su primacía en la sociedad se haya acelerado más que cualquier otro campo. Sus principios han cambiado drásticamente de lo material a lo inmaterial. Cuando Roma estaba en el poder, caravana tras caravana de todos los países del mundo clásico convergían en el Foro. Forzados por la competencia de mercado, los sistemas de intercambio de información y bienes se han desarrollado en una obsesiva competencia por ganarles la carrera al

7 Este nuevo concepto de ágora virtual ha transformado totalmente los conceptos de libertad y aprisionamiento. Mientras el habitante suburbano se aprisiona por una separación por la cual ha pagado, es alimentado por la estrecha apertura de una línea electrónica, los prisioneros tienen la posibilidad de liberarse en aquel ambiguo mundo interior-exterior.

8 MUMFORD, Lewis, *The City in History. Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects*, HBJ Book, San Diego, 1961. Traducción Libre.

LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO

tiempo y la energía. Los principios económicos tradicionales de producción y distribución material entendidos en su sentido clásico ya no son suficientes para describir o guiar la dinámica de nuestra compleja "sociedad de la información".

Como resultado de la comunicación y el desarrollo de las computadoras, más actividades económicas se han "inmaterializado" en el ciberespacio. El mercado de valores ya no es el lugar de verdadero intercambio de los economistas, las ordenes de compra y venta entran electrónicamente en el sistema, los precios son definidos por un proceso computacional que combina las órdenes que entran de manera aleatoria, los participantes del mercado son notificados, la verificación se envía al Chicago Board of Trade, donde las cuentas de los vendedores y los compradores son ajustadas. Toda esta información, que mueve billones de dólares⁹ e intereses que superan en importancia relativa los problemas políticos que pueden ocurrir entre países, ocurre tras el espacio "inmaterial" de la pantalla.

Sin duda alguna, como advertíamos al principio, nuestros sentidos se han multiplicado por la velocidad de los aviones supersónicos, los rayos X, el radar, los radiotelescopios, la televisión submarina, la fotografía y muy recientemente el Internet. Nuestro territorio, nuestro espacio perceptible es ya el planeta, y pronto el sistema solar. Pero nosotros continuamos apegados al territorio (y sus implicaciones soberanas) como el ser primitivo a su propiedad. Si los progresos efectuados durante este siglo son más vastos y profundos que los realizados en diez mil años, es precisamente porque antes los medios de comunicación no permitían más que un débil intercambio entre naciones. En este sentido, aquí entra una de las más fabulosas paradojas y contradicciones del anacronismo de la política, el prejuicio de las fronteras. Todas las tecnologías de que dispone hoy el hombre atraviesan ya las fronteras (la TV, la radio, el teléfono, el Internet); la única que se obstina en no franquearlas es precisamente la comprensión humana.

⁹ Como ejemplo, la producción de cualquier compañía transnacional, digamos Mitsubishi, que pone sus secretos financieros "on line" supera por billones el PIB de República Dominicana.

ESTUDIOS SOCIALES 122

Afortunadamente, hoy los medios de comunicación electrónica traman a través de la tierra una red inmensa y multidimensional a la que cada individuo está ligado de una manera o de otra, no importa su nacionalidad, género, raza o estatus social. Nuestro planeta se ve poco a poco reducido a un común denominador electrónico y nuestras vidas se ven sometidas a una unificación planetaria nivelada por una misma tecnología, que igual que los ceremoniales religiosos y príncipescos, cada día ordena sus códigos éticos y autoritarios.

La validez y el optimismo de este análisis no tendría tanta credibilidad si no advirtiéramos también de las consecuencias de la práctica de la "multitud solitaria", la cual fue anticipada por Tocqueville en *Democracia en América*, cuando trató de trazar nuevas posibilidades en que el despotismo podría emerger en el mundo. La primera cosa que llamaría su atención es *"un incontable número de hombres, todos iguales, que de una manera obsesiva producen las cosas superficiales con las que llenan su vida. Cada uno de ellos viviendo separadamente, un extraño para todo el resto –sus niños y amigos privados constituyen toda la humanidad para ellos–. En cuanto al resto de sus conciudadanos, él esta cerca de ellos, pero no los ve; los toca, pero no los siente; él existe en él y para él solo; parece ser que ha perdido su país."*¹⁰

VENTANA No 5

"El hombre será incomparablemente más fuerte, más sabio y más perceptivo. Su cuerpo se tomará más armonioso; sus movimientos más rítmicos, su voz más melodiosa. Sus formas de vida adquirirán una calidad intensamente dramática. El hombre medio alcanzará el nivel de un Aristóteles, de un Goethe, de un Marx."

Alvin Toffler

En el mundo de la unificación planetaria, de la transculturización del mundo, de "las multitudes solitarias", un nuevo reto se nos presenta. A pesar de toda esta aparente estandarización, nuestras ideo-

10 DE TOCQUEVILLE, Alexis, *Democracy in America*. Traducción libre.

LAS CINCO VENTANAS DE MI APARTAMENTO

logías nunca estuvieron más divididas. *"Mientras nuestros medios de intercambio al abolir espacio y tiempo unifican el planeta, más el pensamiento humano, sus dogmas y finalidades se desmenuzan en bloques y grupos hostiles y contradictorios."*¹¹

Al llegar a la "era de las infinitas conclusiones" parecería ser que las estructuras de poder han cedido su dominio sobre la transmisión de información de la colectividad al individuo, pasando de un estado de "conciencia monolítica" a una "conciencia modular".¹² La desmasificación de los medios de comunicación presenta una deslumbrante diversidad de modelos y estilos de vida con los cuales compararse. Pero la realidad es que no se nos suministra una imagen identitaria formada, más bien por una serie de quebrados fragmentos y destellos de imágenes.

Por primera vez la idea de "imagen pública" ha sido transferida a un individuo. El ser humano ha adquirido una personalidad múltiple, que actúa tanto en una dimensión real como en una virtual. Haciendo más porosa la relación que existe entre vida pública y nuestra vida privada. Esta porosidad es más que manifiesta cuando dos de los acontecimientos más espectaculares y de más alto rating entre los "netizens" fueron el nacimiento de un bebé "online" y la primera relación sexual de una "virgen". Y otra es la importancia que reviste la vida privada de las personalidades públicas, Pee Wee Herman, Bill Clinton, Jimmy Swaggart, Michael Jackson. Un momento de la existencia de la vida pública en que a "Paula Jones" y a "Dow Jones" se les facilita entrar en conflicto.

Dios, la fuerza invisible y ordenador principal de la primera generación o de la primera ola, fue capaz de destruir la mítica Torre de Babel a partir de la multiplicidad de lenguajes, lo que hacía imposible la comunicación. La nueva fuerza invisible nos ofrece tantos posibles canales de comunicación que es necesario configurar un modelo de personalidad para cada uno de ellos, y esto terminará por destruir al individuo mismo.

11 RAVIGNANT, Patrick, *La Dinámica de la Mutación*, 1974.

12 Para más información sobre el concepto de "conciencia monolítica" versus el "yo configurador" ver: TOFFLER, Alvin, "La personalidad del futuro", en *La tercera ola*, Plaza & Janes, Barcelona, 1980, pp. 375-377.

ESTUDIOS SOCIALES 122

De la misma manera en que la fragmentación de las naciones nos está llevando irremediablemente a la disolución de las fronteras físicas y al cuestionamiento de las soberanías, y que la fragmentación del concepto de vida doméstica nos está llevando a la transgresión de las esferas privadas por las influencias públicas y al cuestionamiento de la autoridad paterna, en ese mismo orden de progresión deberá cuestionarse la personalidad individual, a partir de todas las esferas de conocimiento a las que tiene acceso el individuo, de todos los cuerpos virtuales que puede poseer, y de las múltiples imágenes de sí mismo que puede proyectar mediáticamente al mundo. En otras palabras, el hombre ha adquirido una mayor complejidad del "yo" que cuanta persona haya existido jamás.

El comisionado Bangemann al final de su famoso discurso ante la Comisión Europea nos exhortaba a no dejarnos confundir y que entenderíamos que la "Sociedad de la Información" nos permitirá lograr el sueño de una "sociedad civil ilustrada" con más libertad y racionalidad individual. Y que una mala comprensión de las finalidades de esta sociedad nos podría llevar a su fracaso, empezando por entender que de hecho ésta no ha venido a sustituir el contacto humano cara a cara, más bien a complementarlo.

Pero como toda otra visión ésta también puede fallar, y la noche que esto suceda no debe hallarnos con las cortinas de nuestros departamentos cerradas esperando que el jueves se terminen los apagones.